

# BREVE HISTORIA DEL SINDICATO DE TRABAJADORES INDUSTRIALES Y COMERCIALES DE SUDÁFRICA (1919 - 1931)



Dossier n°20

Instituto Tricontinental de Investigación Social

Septiembre 2019

# Breve historia del Sindicato de Trabajadores Industriales y Comerciales de Sudáfrica (1919 - 1931)



Dossier n°20 del Instituto Tricontinental de Investigación Social  
Septiembre 2019

En *Mensaje a las bases*, un célebre discurso pronunciado en Detroit en 1963, Malcolm X observó que «De todos nuestros estudios, la historia es la mejor calificada para recompensar nuestra investigación». Más recientemente, en *The Five Hundred Year Rebellion: Indigenous Movements and the Decolonization of History in Bolivia* [La rebelión de los 500 años: movimientos indígenas y la decolonización de la historia de Bolivia, en traducción libre] (2019), Benjamin Dangl examina el trabajo político que se ha llevado a cabo en Bolivia para cuestionar la historia colonial y de las élites mediante la recuperación y afirmación de historias que se toman en serio la lucha y la agencia populares. Él sostiene que este trabajo ha ofrecido «un puente entre generaciones, una forma de compartir historias de opresión y resistencia y, como resultado, mover a la gente a actuar». Este trabajo requiere investigar, pensar y escribir activamente contra lo que el intelectual haitiano Michel-Rolph Trouillot llamó el «silenciamiento» de las historias radicales de los oprimidos por las formas de poder colonial, un «silenciamiento» que ha sido tan efectivo que a menudo ha hecho a estas historias «impensables».

En la Sudáfrica post-apartheid, las ricas historias de lucha contra el colonialismo y el apartheid fueron monopolizadas en gran medida por el partido gobernante, el Congreso Nacional Africano (CNA). La historia del CNA fue contada de manera que puso de relieve el papel de la élite dentro de la organización. La nueva élite que se formó alrededor del CNA y del Estado movilizó narrativas sobre el pasado para legitimar su propia autoridad, incluyendo su autoridad para suprimir

nuevas formas de lucha popular. Las nuevas luchas, incluidas las que tienen profundas raíces en las luchas del pasado, fueron a menudo atribuidas a conspiraciones externas y a la criminalidad. A medida que el CNA se hizo más autoritario durante la presidencia de Jacob Zuma (2009-2018), se presentó la historia de la lucha en términos muy masculinos, con las acciones militares en primer plano. Esto desplazó la memoria de las luchas populares organizadas desde los lugares de trabajo y las comunidades urbanas y rurales, luchas en las que las mujeres a menudo desempeñaban un papel central.

Al igual que el caso de Bolivia, las mejor organizadas de las nuevas formas de lucha popular que han surgido después del apartheid, han afirmado explícitamente que la recuperación de historias populares de lucha es una labor política importante. Estas formas de lucha, que amenazan con perturbar la hegemonía de la clase dirigente, han enfrentado formas de represión severas y a menudo mortales. En las ocupaciones de tierra organizadas por el movimiento *Abahlali baseMjondolo* en Durban, por ejemplo, la historia ocupa invariablemente un lugar central en la formación política.

Un siglo después de su formación, el Sindicato de Trabajadores Industriales y Comerciales de Sudáfrica (ICU por su sigla en inglés) ha sido olvidado en gran medida, pero su historia es extraordinaria. El crecimiento explosivo del ICU –que tomó la forma de un sindicato en los muelles de Ciudad del Cabo, un movimiento campesino en la zona rural de la provincia de Cabo Oriental y un movimiento de ocupaciones en Durban–

en la década de 1920 fue asombroso. El ICU entretrejió garveyismo<sup>1</sup>, sindicalismo y comunismo con formas e historias de lucha con raíces precoloniales; se expandió por el sur de África sin considerar las fronteras nacionales y contó entre sus líderes con personas de varios países africanos y del Caribe, así como indios y personas mestizas. Hoy, en una época en la cual la historia de la lucha se refracta implacablemente a través del prisma del elitismo, en la que proliferan varias formas de chauvinism, y la xenofobia impulsada por el Estado resulta en el incremento de la violencia estatal y popular contra migrantes de otras partes de África y Asia, hay mucho que aprender de la historia del ICU.



---

<sup>1</sup> Corriente ideológica panafricanista basada en las demandas económicas, raciales y políticas de Marcus Garvey, fundador de la Asociación Universal para la Mejora del Hombre Negro. Su principal reivindicación es la unificación y el empoderamiento de hombres, mujeres y niños afroamericanos bajo la bandera de su origen africano, y la repatriación de los descendientes de esclavos africanos y de sus ganancias al continente africano.



Reunión del ICU en Curries Fountain.  
Archivo de la Universidad de Sudáfrica

## Estamos construyendo un sindicato

Estamos construyendo un sindicato  
Con el que esperamos salvar la tierra  
I.C.U. son sus iniciales  
En sus filas tomamos posición.

Mostraremos por el consejo de trabajadores  
Cómo desterrar los males del sudor  
Cómo elevar el estatus del hombre negro  
Cómo vencer las luchas que matan.

Sindicato significa un movimiento integral  
No hay nadie fuera que nos robe la piel;  
Con los brazos cruzados nos pararemos como estatuas.  
Canta nuestra canción, pero no hagas ningún escándalo.

Adelante entonces en un gran sindicato  
Todo en lo que estamos organizados  
Falange sólida no dividida  
Ya no seremos despreciados.

I.C.U. sólo habla de los trabajadores,  
I.C.U. - fraternidad  
I.C.U. significa liberación;  
I.C.U. -'El trabajo es la clave'.

*– Este poema del ICU se exhibe en el Museo de la Biblioteca de los Trabajadores en Newtown, Johannesburgo. No se atribuye a ningún autor.*

El Sindicato de Trabajadores Industriales y Comerciales de Sudáfrica (ICU) se formó en la portuaria Ciudad del Cabo, en 1919. Se extendió rápidamente por todo el país y toda la región, incluyendo lo que son ahora los países de Namibia, Lesoto, Zimbabue y Zambia.

En su autobiografía, Clements Kadalie, que se convirtió en el primer líder sindical nacional negro de Sudáfrica, recuerda estar caminando por la calle Darling en Ciudad del Cabo un sábado por la tarde en 1918. Kadalie había llegado a Ciudad del Cabo desde Nyasaland (ahora Malawi). Nació y fue educado en una escuela misionera y llegó a Ciudad del Cabo desde Rodesia (hoy Zimbabue), donde había trabajado como administrativo en una mina. Escribió que fue «la tortura sistemática de los pueblos africanos en Rodesia del Sur lo que encendió el espíritu rebelde en mí». Esa tarde fue lanzado contra el suelo y luego agredido por un oficial de policía blanco. Un transeúnte blanco, A.F. Batty, intervino. Batty había sido sindicalista en Gran Bretaña y era socialista. Los dos comenzaron a trabajar juntos políticamente y decidieron intentar crear un sindicato para representar a los trabajadores negros de los muelles. Convocaron una reunión pública en la calle Buitengracht el 17 de enero de 1919. Allí constituyeron el Sindicato de Trabajadores Industriales y Comerciales de Sudáfrica (ICU), con 24 integrantes. En diciembre de ese año, el ICU, en colaboración con otro sindicato establecido, el Sindicato de Trabajadores Industriales de África (IWA, por su sigla en inglés), pudo convocar una huelga que cerró los muelles durante tres semanas.



CRITICISM  
WITHOUT  
FEAR OR  
FAVOUR  
RANCOUR  
OR CANT

# THE WORKERS HERALD

The Voice of African Labour

THE  
PAPER  
THAT  
GETS  
THINGS  
DONE

Vol. I. No. 1 Registered at G.P.O. JOHANNESBURG, SATURDAY, 15th JUNE, 1929

Price 3d



When  
He  
Awakes



This Photograph is a reproduction of a painting on a Panel in the Workers Hall, Johannesburg.

It is symbolical.—The broken pillars representing the twin repressions of Colour Prejudice and Poverty.

(Copies can be obtained by forwarding 23 in P.O. crossed "& Co.", Manager "Workers Herald", 14 Market St., Johannesburg).

## Ten Commandments of Social Justice.

(1)—"I am the Lord thy God, but thou shalt remember that I am the God of all the earth. I have no favourite children. The Negro and the Hindu, the Chinese, Japanese, Russian and Mexican are all my beloved children.

(2)—"Thou shalt not measure a city's greatness by its population or its Bank clearings alone, but also by its low infant mortality, its homes playgrounds, schools, and hospitals.

(3)—"Thou shalt remember that no civilisation can rise above the level of its respect for and ideals of womanhood.

(4)—"Thou shalt remember thine own sins and build no prisons for revenge and punishment, but make thy courts clinics for the soul, and thy jails hospitals for moral diseases.

(5)—"Thou shalt remember that the end-product of industry is not goods or dividends, but the kind of men and women whose lives are moulded by the industry.

(6)—"Thou shalt press on from industrial democracy to political democracy, remembering that no man is good enough or wise enough to govern another man without his consent, and that, in addition to a living wage, every man craves a reasonable share in determining the conditions under which he labours.

(7)—"Thou shalt outlaw war and make no threatening gestures either with great navies or vast military preparations against thy neighbour.

(8) "Thou shalt honour men for service alone, and dishonour none because of race, colour or previous condition of servitude.

(9)—"Thou shalt not bear false witness against thy fellow man, by malicious propaganda or by calling him contemptuous names such as—Chink, Nigger or Sheeny.

(10)—". . . . . now that thou art rich and prosperous, beware lest thou export to Asia and Africa only thy science and efficiency, thy warships, goods and Bioscopefilms, and forget to export the Christian message and the Christlike spirit also."

(The Bulletin of the Federal Council of Churches in America.)

## Corrientes radicales en Ciudad del Cabo

Como muestran Peter Linebaugh y Marcus Rediker en *La hidra de la revolución: marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico* (2000), las ideas revolucionarias circularon a menudo a través de las ciudades portuarias durante la época colonial. Ciudad del Cabo no fue la excepción. En 1808, personas esclavizadas en haciendas en las afueras de esta ciudad se rebelaron. La revuelta de los esclavos fue liderada por un sastre mauritano esclavo, Louis, e incluyó personas nacidas en Ciudad del Cabo, así como en la India, Irlanda y lo que hoy es Indonesia. La revuelta de los esclavos se inspiró en la revolución haitiana contra la esclavitud, que concluyó victoriosamente el día de Año Nuevo de 1804. Es muy probable que las noticias de la revolución en Haití llegaran a las personas esclavizadas en las haciendas en las afueras de Ciudad del Cabo vía marineros y estibadores caribeños.

Más de un siglo después, el ICU surgió de la efervescencia negra general –incluyendo disturbios, huelgas, boicots, y campañas contra los pases (que la política de segregación racial de la época obligaba a los negros a llevar)– que se desarrolló en la mayoría de las ciudades y en muchas áreas rurales de Sudáfrica después de la Primera Guerra Mundial.

Durante algunos años había habido una considerable disidencia popular en Ciudad del Cabo, tanto en los muelles –el mayor empleador de la ciudad– como en los barrios marginales. Estos barrios, que rodean la ciudad, se remontan a un brote de peste

bubónica en 1901, cuando los africanos, estigmatizados por el racismo colonial como «antihigiénicos», fueron culpados por la rápida propagación de la enfermedad y sometidos a ataques armados que los expulsaron de la ciudad. En realidad, la plaga había sido traída a la ciudad por ratas en las pacas de heno que acompañaban a caballos importados de Argentina para ser usados en la Guerra de los Boers.

Bajo el sistema de segregación, se suponía que los trabajadores migrantes africanos solteros debían estar confinados en la denominada «Ubicación del muelle para nativos», mientras las familias africanas eran confinadas al municipio de Ndabeni. Este municipio, en la periferia de la ciudad, no tenía calles ni alumbrado público, estaba al lado de un vertedero de aguas servidas y rodeado por una cerca de alambre de púas patrullada. Era un espacio carcelario, un gueto. Sin embargo, pronto se convirtió en una zona masivamente superpoblada, lo que significó la ocupación de tierras y la construcción de favelas por toda la ciudad. Como suele suceder en todas partes, la militancia en los barrios marginales tendía a alcanzar un punto álgido cuando sus residentes eran amenazados con desalojos.

La Federación Socialdemócrata, formada en Ciudad del Cabo el Primero de Mayo de 1904, fue una importante precursora del ICU. Se movilizó por la solidaridad de lxs trabajadorxs de todas las razas y mantuvo comedores populares, una librería, un Salón Socialista que organizaba regularmente eventos

públicos y una imprenta. Organizó un sindicato, huelgas y la apropiación directa del pan. También organizó viajes a la playa, un coro e incluso bautizos socialistas. Algunos de sus miembros más radicales llamaron a la acción armada directa bajo una bandera negra, con el objetivo de apoderarse de la tierra y las fábricas y ponerlas bajo control de lxs trabajadorxs.

El mayor aumento de la militancia política en el país al final de la Primera Guerra Mundial en noviembre de 1918 fue provocado por los soldados que regresaron y esperaban un mejor trato, así como por la inflación descontrolada. El IWA, formado en Johannesburgo en 1917 siguiendo el modelo de Trabajadores Industriales del Mundo, convocó su primera reunión masiva en Ciudad del Cabo en 1919. Fred Cetiwe, una de sus figuras clave, era de Qumbu, en la zona rural oriental de la provincia del Cabo. Luego de ser despedido de su trabajo en Johannesburgo por su papel de líder en la campaña del Congreso Nacional Nativo Sudafricano (SANNC, por su sigla en inglés) contra las leyes de uso de pasos, Cetiwe llegó a Ciudad del Cabo y vivió en Ndabeni, que estaba hirviendo de energía política ante una amenaza de «limpieza de los barrios marginales». En 1920 el IWA empezaría a trabajar cercanamente con el ICU. El SANNC, fundado en 1912, se convertiría en el partido Congreso Nacional Africano (CNA) en 1923.

Pero el sindicalismo no era la única idea radical en el aire de los muelles de Ciudad del Cabo. Las ideas de Marcus Garvey también tenían una gran repercusión entre los estibadores del

Caribe. Esto fue significativo para el ICU desde el principio porque su base inicial incluía estibadores designados como «coloured» [mestizos] por las autoridades coloniales, así como trabajadorxs africanxs y del Caribe.

En 1920, el ICU conseguiría atravesar por primera vez las fronteras del estado colonial cuando James La Guma, un comunista cuyo hijo Alex se convertiría en un gran novelista comunista, fue enviado a establecer una filial en Lüderitz, en lo que entonces era África del sudoeste, y ahora es Namibia.



A.W.G. Champion en la entrada del Club de Trabajadores Africanos, calle Leopold 25, Durban.  
Archivo de la Universidad de Sudáfrica

## Un gran sindicato

La opinión dominante en el SANNC se oponía a los intentos de organizar a lxs trabajadorxs independientemente del movimiento nacionalista, que estaba bajo el firme control de la aristocracia y la clase profesional. Pero en julio de 1920, H. Selbi Msimang, miembro fundador del SANNC y editor de un periódico, que se había convertido en un eficaz organizador sindical, convocó una conferencia de líderes de la clase trabajadora que representaban a varios sindicatos de la ciudad de Bloemfontein, en el interior del país. Los treinta y pico delegados a la conferencia decidieron crear «un gran sindicato de trabajadores calificados y no calificados de Sudáfrica». Decidieron unirse bajo la bandera del ICU. Cuando Msimang fue elegido presidente y Kadalie fracasó en su intento de ser secretario, los dos se pelearon. Pero el ICU se convirtió rápidamente en un movimiento de masas con apoyo de trabajadorxs, campesinxs, personas que ocupaban tierras e intelectuales de toda Sudáfrica.

En una época en que las mujeres no podían afiliarse al SANNC como miembros de pleno derecho, es sorprendente que uno de los objetivos centrales de la nueva organización fuera el de adoptar una posición a favor de la igual remuneración por igual trabajo para mujeres y hombres y «velar por que todas las mujeres en las industrias y el servicio doméstico sean protegidas por la organización, incentivándolas a inscribirse en todas las filiales del sindicato y ayudándolas a obtener un salario digno». Sin embargo, esto no se logró. En el momento de mayor popularidad, las mujeres representaban alrededor del 15% de lxs integrantes del sindicato. A pesar de ello, el ICU

permitió el surgimiento de algunas lideresas poderosas. Que la organización haya declarado su compromiso con la equidad de género en esa época es notable.

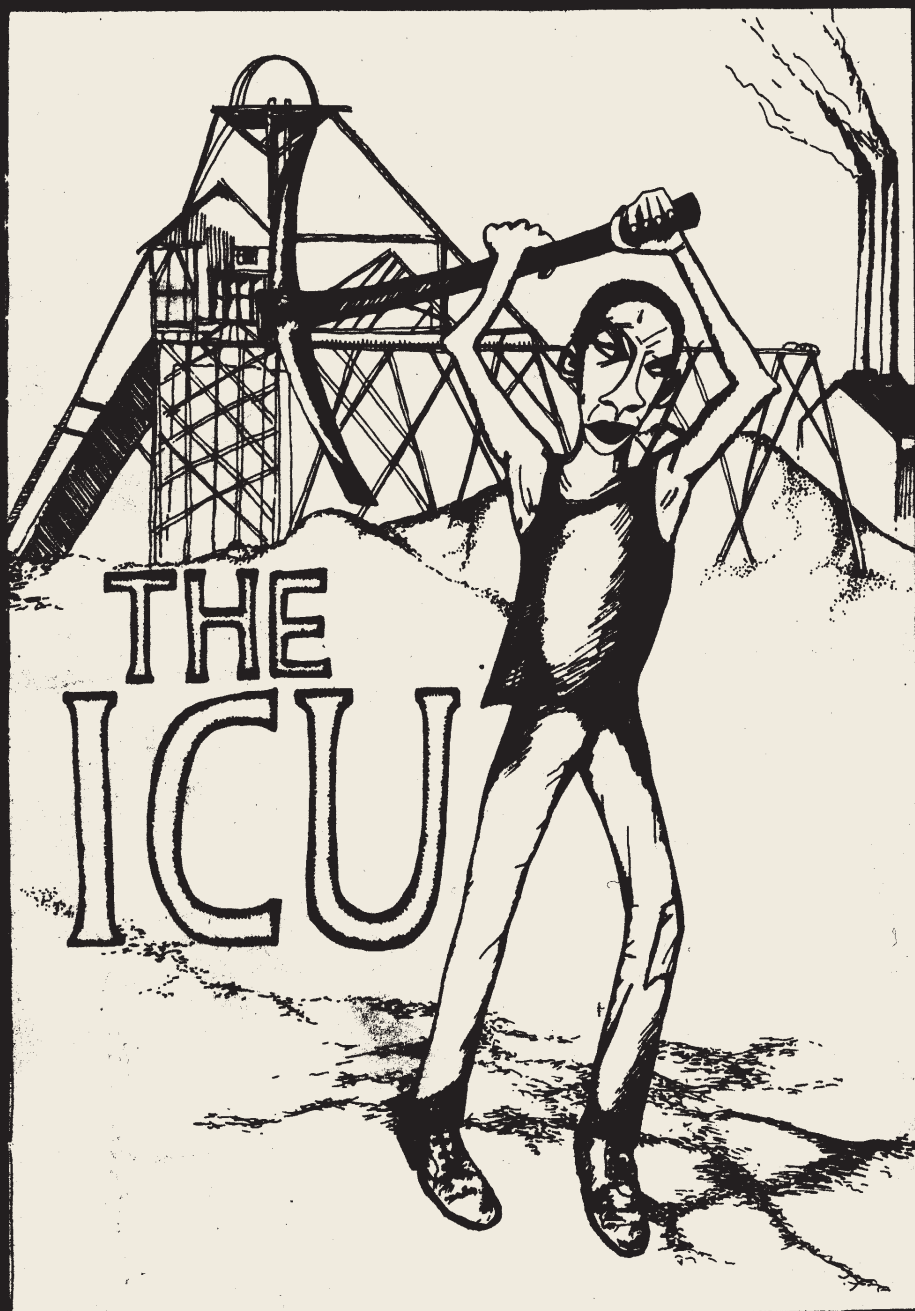
Samuel Masabalala, un líder del ICU, regresó de la conferencia a Port Elizabeth, una ciudad portuaria que se industrializaba en la parte oriental de la provincia del Cabo, donde intentó organizar una huelga general. Poco después, en octubre de 1920, fue arrestado bajo cargos falsos. Cuando una multitud de 3.000 personas se reunió para exigir su liberación, 24 personas fueron asesinadas a tiros y muchas más resultaron heridas. Después de la masacre, lxs trabajadorxs de las tiendas en Port Elizabeth deslizaron panfletos en las cajas de mercancías que salían del país y, en el transcurso de un mes, trabajadorxs agrícolas del Estado Libre de Orange (una provincia en el centro del país) habían oído hablar de los disturbios y estaban amenazando a sus jefes. Cuando se hizo evidente que los sindicatos se inspiraban en la Revolución Rusa, se produjo un creciente pánico blanco sobre el «Pueblo de la Bandera Roja», como el ICU era conocido por los blancos, en medio de convocatorias a movilizar a los comandos.

Msimang respondió a la militancia que surgió en Port Elizabeth con bastante cautela y en 1921 Kadalie asumió el control del sindicato, con el apoyo de la filial de Port Elizabeth. El liderazgo caribeño dentro del ICU, así como los estrechos vínculos de la organización con los garveyistas tanto en Estados Unidos como en el comunismo soviético, llevaron al ICU a seguir ávidamente los movimientos anticoloniales en otras partes



de África y en la India. Las ideas cosmopolitas de todo el mundo estaban vinculadas a formas anticoloniales de base que tenían sus raíces en formas precoloniales de política popular. Helen Bradford sostiene que «de la relación conflictiva entre el nacionalismo africano y el internacionalismo, surgió una perspectiva política fundamental».

Para creciente horror de las autoridades blancas, el ICU desestimó al Congreso (como el SANNC y luego el CNA fueron conocidos) como los «buenos chicos» y la «vieja guardia». Al mismo tiempo, el ICU se expandió constantemente por toda Sudáfrica. En abril de 1925, jugó un rol significativo en un plantón de 23.000 residentes negros en Bloemfontein que se convirtió en un motín en el que se destruyó propiedad policial y hombres marcharon audazmente por la ciudad ondeando banderas rojas. Cinco personas fueron asesinadas a tiros.



Portada de un panfleto histórico del ICU (publicado en 1983 por el Labour History Group).  
Archivo Histórico de la Universidad de Witwatersrand

## Crecimiento explosivo

Para 1925, más de 22.000 africanos estaban viviendo –ilegalmente y en general en barracas– en lo que entonces eran áreas periurbanas de la ciudad portuaria de Durban, en la provincia de Natal. Vecindarios como Mayville, Sydenham, Cato Manor, y Clairwood se convirtieron en el centro de una presencia proletaria auto organizada en la ciudad. Las condiciones habitacionales estaban muy lejos de ser ideales en lo que el alcalde llamó los «peores barrios» de la ciudad. En esos barrios relativamente autónomos y crecientemente cosmopolitas, la cultura popular se forjó fuera de la dominación directa de los blancos. La gente comenzó a desarrollar medios de vida fuera del trabajo asalariado. La filial de Natal de lo que se conoce hoy como el partido Congreso Nacional Africano (CNA) estaba prácticamente ausente de estos espacios, enfocándose en cambio en las demandas de una pequeña elite propietaria y educada en las escuelas misioneras para su incorporación al sistema colonial. Una de sus demandas clave era la de viviendas para la «mejor clase» de africanos.

En 1925, se abrió una filial del ICU en Durban. AWG Champion pronto asumió el control. Champion había sido expulsado del Instituto Amanzimtoti (más tarde Colegio Adams), una escuela misionera muy respetada, por organizar a los alumnos en una protesta militante contra el régimen disciplinario de la escuela. Como muchos de sus contemporáneos de la clase media africana, tenía un historial de trabajos precarios y había tenido ocho trabajos mal pagados antes de convertirse en organizador político. Champion era un militante carismático

y a los 18 meses de su llegada a Durban, la sede local del ICU contaba con 58 secretarías, administrativos y organizadores.

Aunque la organización era bastante jerárquica y estaba dirigida en gran medida por una camarilla de alto nivel, las secciones territoriales a menudo (aunque no siempre) tenían un grado mucho mayor de control popular. A pesar de algunos casos de corrupción y varias fracturas internas, el ICU se expandió rápidamente a las zonas rurales. En 1927, se abrieron 21 filiales en pueblos en Natal en solo tres meses. El sindicato recaudó alrededor de diez mil libras en Natal ese año y la filial de Durban declaró 27.000 miembros aportantes, un número asombroso si se tiene en cuenta que la población de africanxs en la ciudad se estimaba entre 35 y 40.000 personas. El sindicato declaró una membresía de 50.000 en toda la provincia.

El crecimiento explosivo del ICU no era exclusivo de Durban. Entre 1927 y 1928 el movimiento se extendió por todo el país, se crearon oficinas en pequeñas aldeas con la misma velocidad del fuego de la pradera de Mao. Lxs africanxs rurales constituían el grueso del sindicato, que tenía un estimado de 150.000 a 250.000 miembros. Enfrentados a huelgas, negativas a trabajar, mutilación de ganado, y otras formas más generalizadas de rebeldía, los enfadados agricultores blancos invocaron la intervención del Estado con el argumento de que no se trataba de sindicalismo sino de un «levantamiento general».

En la provincial de Transvaal, la estimación conservadora de la membresía era de 27.000 en 1927. Las batallas legales, que

aterrorizaron a los agricultores blancos, fueron clave para que el sindicato pudiera atraer un apoyo que creció rápidamente, pero también agotaron rápidamente sus fondos y crearon expectativas que el sindicato no siempre pudo satisfacer.

Bradford escribe que en Transkei –entonces una «reserva», después una «patria» y ahora parte de la provincia Cabo Oriental– el ICU fue «capturado por su base». Las aspiraciones populares de larga data por tierra y autonomía se fusionaron con las ideas garveyistas que fueron llevadas a la zona por oradores visitantes y el periódico de la Asociación Universal para la Mejora del Hombre Negro. Se cohesionó un movimiento campesino milenarista inspirado en la esperanza de que los afroamericanos estaban por llegar, con sus propias flotas y armas, para liberar a lxs africanxs. El eslogan del momento era *¡amaMelika Ayeza!* (¡Los americanos están viniendo!).

El sindicato también se extendió por lo que en ese entonces eran Rodesia, Basutolandia y África del sudoeste. Su discurso variaba según el contexto, y abarcaba desde planes para comprar tierras hasta animar a la gente a derribar cercas y arar donde quisieran.



A.W.G. Champion (de pie) y su mejor amigo Tom Gwala (sentado), también miembro del ICU.

Archivo de la Universidad de Sudáfrica

## Fisuras en el ICU

En Durban, el ICU mezclaba el sindicalismo de Trabajadores Industriales del Mundo con el nacionalismo zulú, un nacionalismo africano más amplio y el garveyismo. Paul la Hausse sostiene que «a través de una sostenida y bastante exitosa campaña de litigios dirigida contra una serie de regulaciones municipales represivas, el ICU consiguió cautivar la imaginación de lxs trabajadorxs pobres de Durban». El ICU se volvió rápidamente adepto al uso de los tribunales. Sus éxitos legales incluyeron la eliminación del toque de queda para lxs africanxs, eximir a las africanas de llevar pases nocturnos, acabar con el poder de la policía de realizar detenciones arbitrarias de africanxs, poner fin a las descripciones de carácter en los pases, poner fin a la prohibición de que lxs africanxs comercien en la ciudad, y más notoriamente, acabar con el sistema por el cual lxs africanxs eran sumergidos, como ganado, en tanques de desinfectante a su llegada a Durban. Estas victorias legales consiguieron un gran apoyo popular para Champion.

Pero, al final de ese año, Champion fue suspendido mientras se aclaraba una investigación por acusaciones de irregularidades financieras. En junio del año siguiente, la mayoría de las oficinas de Natal siguieron a Champion cuando abandonó el ICU nacional para formar el ICU facción *yase* Natal, que desarrolló lo que La Hausse llamó «una cultura política peculiarmente local».

El ICU no fue bien recibido por la monarquía zulú. En agosto de 1927, el rey Salomón Zulú –a través de un periódico editado por John Dube, el presidente fundador del SANNC– ordenó

a sus *amaKhosi* (a quienes las autoridades coloniales se referían como «jefes»), «matar esa cosa en todas nuestras tribus». El barón del azúcar William Campbell apoyó activamente al rey en sus intentos de movilizaciones contra el ICU. Pero no todos los *amaKhosi* siguieron la línea del rey. Aquellos que apoyaron al ICU fueron despedidos por el Estado colonial.

El ICU se opuso explícitamente a la política de elite del CNA, a cuyos miembros ridiculizó llamándolos «amaRespetables», y cuyas reuniones a veces cerró por la fuerza. Después de que la milicia del ICU disolviera una reunión organizada por Dube para «nativos respetables» y *amaKhosi* para discutir «las condiciones sociales podridas» causadas no por el municipio o el colonialismo sino por los «nativos de la ciudad» que organizaban bailes nocturnos, Dube declaró que:

Los nativos de la ciudad están fuera de control y están aumentando los elementos criminales... cabe a las autoridades disolver estas *amalaita* mobs (pandillas urbanas). Hay que encontrar a los líderes de estas pandillas y ocuparse de ellos. La mezcla heterogénea de nativos destribalizados en nuestras grandes ciudades es un problema dentro de otro problema.

Este discurso refleja el del colonialismo a cada paso.

El ICU tenía su sede en la calle Prince Edward 117, en el centro de Durban, y dirigía escuelas nocturnas, celebraba conciertos de música y presentaciones de danza, organizaba



grandes marchas, hacía un uso innovador de los tribunales y dirigía publicaciones. Sorprendentemente, los miembros del ICU hablaban en muchas iglesias, donde se convirtieron en lo que la teología de la liberación llamaría más tarde una voz profética, lo que a menudo llevó a una profunda reorientación de su visión social colectiva. Bradford señala que había un significativo «apoyo popular para las batallas judiciales del ICU» y concluye, citando a Friedrich Engels, que «simplemente para poder luchar, lograr y definir derechos legales específicos es una táctica clave por la cual los movimientos adquieren ‘primero un suelo donde pisar, aire, luz y espacio’». En opinión de Bradford el «ICU se estaba constituyendo como un centro de poder alternativo, aunque rudimentario, en amplias esferas de la actividad social y estatal». Ella añade que:

especialmente cuando están impregnadas de la creatividad de los miembros, incluso actividades superficialmente moderadas podrían señalar el camino hacia el desarrollo de instituciones populares innovadoras. Aunque fragmentarios y parciales, estos intentos de ampliar el conflicto a varias arenas de la sociedad fueron significativos. Así, además de sus reuniones y trabajo de oficina, el ICU promovió prácticas políticas y culturales alternativas a aquellas a través de las cuales los blancos daban forma a las ideas de los negros.

Se ha hablado mucho de los orígenes en la clase media-baja de la mayoría de los líderes, quienes eran a menudo personas con

algunas habilidades que se enfrentaban a la proletarización como resultado directo de políticas que daban preferencia a trabajadores blancos. Pero no todos los líderes compartían esos orígenes y estudios más matizados muestran que, aunque a menudo los líderes estaban preocupados por sus propias trayectorias personales, los miembros comunes del ICU fueron con frecuencia capaces de dirigirlos desde abajo. Además, la pequeña burguesía africana estaba siendo sistemáticamente expulsada de las oportunidades y forzada a vivir en una situación bastante precaria, tanto económica como políticamente. En esas circunstancias, la identificación política con las bases no era poco frecuente.

Sin embargo, esa identificación no era completa ni uniforme. Kadalie prefirió cada vez más buscar el reconocimiento de formas oficiales de autoridad, operar a través de canales oficiales, y alejarse de formas militantes de acción directa organizadas desde abajo. Esto dio como resultado una escalada de tensiones con los comunistas del movimiento, quienes apoyaron la acción directa desde abajo y, en la reunión del Consejo Nacional del ICU en diciembre de 1916, Kadalie, con apoyo de Champion, abogó exitosamente por la expulsión de los comunistas.

Al año siguiente, el sindicato –que tenía una membresía de cien mil y en ese momento era el mayor sindicato de la historia de África– se negó a apoyar una serie de huelgas en Durban y Johannesburgo. En vez de dirigirse a lxs trabajadorxs en huelga,

Kadalie declaró que «las huelgas eran malignas» y se fue a Europa a recabar apoyo internacional. Fue muy bien recibido y comenzó, de manera no muy diferente a algunas formas de política contemporánea de las ONG, a considerar la presión internacional como sustituto de la organización.

Pero, ciertamente, aún existían corrientes militantes en la organización, algunas de las cuales buscaban inspiración en el desarrollo de movimientos anticoloniales alrededor del mundo, en lugar de buscarla en los liberales o socialistas en Europa. En mayo de 1927, *The Star* reportó que el secretario provincial del Estado Libre de Orange, Keable 'Mote, conocido como «el león del Norte», había dicho a una audiencia en un pueblo: «Voy a hablar sobre el espíritu de la época, que es que todas las nacionalidades del mundo están luchando por la libertad política».

La Constitución del ICU, aprobada en diciembre de ese año, declaró que:

Como dijo Karl Marx, toda cuestión económica es, en última instancia, una cuestión política también, y debemos reconocer que al negarnos a involucrarnos en la política actual, al dejar las máquinas políticas bajo el control indisputado de nuestros enemigos de clase, estamos prestando un flaco servicio a decenas de miles de nuestros miembros que gimen bajo leyes opresivas y buscan que el ICU los oriente.



THERE IS FIRE HERE "I.C.U. Chiefs"

*Evan Studio 89*

THERE IS FIRE HERE "I.C.U. Chiefs"

Directores del ICU.  
Archivo de la Universidad de Sudáfrica

Cristianismo y garveyismo –ambos imbuidos con matices milenaristas– fueron también corrientes fuertes en el movimiento.

Las inflexiones cristianas y africanistas en la política del movimiento fueron alentadas por el hecho de que, como observa Paul Landau, «los policías tenían que monitorear las asambleas públicas para mantener las distinciones adecuadas en su lugar: las reuniones tenían que ser religiosas, culturales o tribales, nunca políticas, nunca preocupadas por cambiar la situación de las personas en este mundo».

En 1928, las tremendas dificultades para sostener un movimiento de masas que crecía rápidamente llevaron a graves fracturas. Como ocurre a menudo, las rivalidades y tensiones que habían sido manejables mientras el sindicato crecía, demostraron ser muy problemáticas cuando este declinaba. En Durban, el dinero para batallas legales contra la municipalidad se agotó y el sindicato quedó reducido a hacer peticiones. Pero aún había un espíritu general de revuelta en el aire y lxs trabajadorxs indixs pudieron organizar con éxito una serie de sindicatos.

En julio de ese año, William Ballinger fue enviado desde Escocia para actuar como asesor del ICU. Después de ser informados por Scotland Yard de que la preocupación principal de Ballinger sería oponerse al comunismo entre lxs trabajadorxs africanxs, los liberales blancos en Sudáfrica estaban ansiosos por pagarle el salario y su entrada fue autorizada por el Estado. Bradford, quien nota que «la falta de experiencia de

Ballinger en sindicalismo fue aparentemente superada por su anticomunismo», señala que él era «la encarnación de las esperanzas liberales» para el ICU y cita la expresión de la esperanza de que el nombramiento de Ballinger como asesor del ICU impulsaría decisivamente «una brecha entre los nativos y el agitador moscovita».

En 1929 se crea el Partido Comunista de Sudáfrica en Durban. A pesar de las sospechas de Champion respecto del liderazgo blanco del partido y de su posición acerca de la propiedad, algunos líderes del ICU en *yase Natal* se unieron al partido. El espíritu rebelde que había estado en el aire durante algún tiempo comenzó a tomar una forma milenarista. En las reuniones se declaraba a menudo que la libertad estaba a solo unos meses y, como explica Bradford, la lucha tomó toda suerte de formas, desde «peticiones, batallas legales y resistencia pasiva, hasta plantones, ocupaciones de tierras y guerras sangrientas». Los oficiales a cargo de los pases –quienes debían implementar las leyes segregacionistas que restringían la circulación y los derechos de lxs negrxs sudafricanxs– fueron atacados.

One God ! One Aim ! One Destiny !

THE  
INDUSTRIAL & COMMERCIAL  
WORKERS' UNION.

**I.C.U.**

YASE NATAL.

Established May 31st, 1928.

MEMBER'S  
**CONTRIBUTION CARD.**

*Branch :—*

Head Office : **DURBAN.**

A

Carné de contribución de los miembros de la sección de Natal del Sindicato de Trabajadores Industriales y Comerciales (ICU). Archivo Histórico de la Universidad de Witwatersrand

## Enfrentamiento en Durban

Las oportunidades para que las mujeres africanas consiguieran trabajo en Durban eran muy limitadas. Una encuesta de 1930 mostró que solo el 4% de las africanas tenía empleo. La elaboración de cerveza se convirtió en una forma clave de ganarse la vida para muchas mujeres. Los intentos de la municipalidad por evitar la elaboración independiente de cerveza y de monopolizar la venta de cerveza para financiar la opresión cotidiana de lxs africanxs fueron profundamente impopulares. Las favelas de Sydenham eran semilleros de militancia y lxs jornalxrxs de toda la ciudad fueron la base de una oposición sostenida a la política cervecera municipal.

En 1929, las mujeres comenzaron a organizarse contra las cantinas municipales y por el derecho a preparar cerveza en pequeños poblados en todo Natal. En noviembre de ese año las protestas llegaron a Durban. Las protestas fueron atribuidas –como sucede casi siempre en la imaginación colonial– a agitadores externos malévolos. Las redadas contra las cervecerías domésticas habían sido implacables y destructivas, a menudo incluyendo robo y acoso. En algunas partes de Durham, como Sydenham, donde vivían 10.000 africanxs y donde el Estado simplemente no tenía la capacidad de implementar desalojos masivos, los asentamientos precarios se habían convertido en espacios con un cierto grado de autonomía frente al poder estatal. Pero en mayo de ese año, el gobierno local mostró su intención de tomar el control de la elaboración y venta de cerveza en Sydenham. El ICU respondió rápidamente con dos grandes marchas desde la sede del ICU en el número 117 de la calle Prince Edward hasta Sydenham, la primera encabezada



por una banda, un hombre con falda escocesa y portadores de banderas de Union Jack y una bandera roja con la hoz y el martillo.

Este movimiento de habitantes de lo que entonces era la periferia urbana hacia el centro de la ciudad, vestidos de rojo, creó considerable ansiedad entre los blancos. Una canción, cantada por las trabajadoras domésticas que marchaban, expresó un desafío inequívoco:

*¿Quién nos ha quitado nuestro país?*

*¿Quién se lo ha llevado?*

*¡Vamos! ¡Vamos a luchar!*

*La tierra era nuestra. Se la han llevado.*

A mediados de junio, los estibadores, que vivían juntos y eran capaces de movilizarse rápida y efectivamente, declararon un boicot a las cervecerías. Champion inicialmente fue hostil a la idea, pero, al final, tuvo que prestar su apoyo. Una vez que se vio obligado a abandonar su primera estrategia –que era utilizar el lenguaje de la templanza cristiana para oponerse a las cervecerías–, el ICU logró canalizar el fermento hacia un boicot bien organizado. Durante una reunión de 5.000 personas en Cartwright Flats, que se organizó poco después de que 1.000 piqueteros se enfrentaran con la policía fuera de una cervecería, él declaró que «desde hoy el ICU asume la carga

de los jornaleros, simpatiza con ellos y está dispuesto a morir con ellos... Deberíamos conseguir dinero en Durban e irnos y construir casas fuera... ¡Abajo la cerveza [municipal]!».

El presidente del CNA, J. T. Gumede, también habló en la reunión. En 1927, Gumele, James La Guma (un comunista de Ciudad del Cabo y uno de los primeros integrantes del ICU) y Dan Colraine (comunista blanco) habían visitado a comunistas en Bruselas y en Berlín, donde fueron cálidamente recibidos por 10.000 personas antes de llegar a Moscú como invitados a la celebración del décimo aniversario de la Revolución Bolchevique. Por invitación personal de Stalin, Gumede continuó hasta Georgia. Estaba muy entusiasmado con el intento soviético de trascender el nacionalismo étnico y regresó declarando, como es bien conocido, «he estado en la nueva Jerusalén. He traído la llave que abre la puerta a la libertad». En la reunión en Cartwright Flats declaró que:

El ICU ha tomado completamente el lugar del [partido] Congreso [Nacional Africano] en Natal y eso demuestra que los funcionarios del Congreso se equivocaron al pensar que podían pensar por otras personas. Ahora déjennos acordar y tomar nuestra libertad... Hoy el hombre negro y el blanco pobre están oprimidos... los capitalistas se llevan el dinero... trabajar juntos por la independencia nacional de este país.

Al año siguiente, Gumede fue obligado a dejar la presidencia del CNA –sobre todo por haber abrazado el comunismo soviético– y reemplazado por Pixley ka Seme, un hombre

educado en las misiones, con títulos de las universidades de Columbia y Oxford y que se había casado con una mujer de la familia real zulú.

El 17 de junio de 1929, los estibadores organizaron plantones en las cinco cervecerías de Durban y un conductor blanco fue asesinado. La policía llevó a Champion a la agitada multitud, donde, conforme su relato y el de la policía, intentó calmar a la masa que se dispersó luego de un tiempo. Pero una turba blanca entró a la sede del ICU para vengarse. La Hausse hace un recuento conciso de los eventos:

Los «vigilantes» blancos cercaron la sede del ICU y hacia el fin de la tarde cerca de 2.000 civiles blancos, de «cada clase social» y 350 policías se enfrentaron a 6.000 trabajadores negros armados con palos. Estos africanos habían venido de todos los rincones de la ciudad para aliviar a los hombres, mujeres y niños sitiados en la sede; en los enfrentamientos subsiguientes 120 personas fueron heridas, 8 mortalmente.

Al final los «vigilantes» destruyeron la sede del ICU junto con los instrumentos de su famosa banda de música. La protesta se extendió a la cercana Pinetown y a pequeñas ciudades del interior. Aunque los disturbios de Durban pronto fueron doblegados por la policía, el monopolio municipal de la cerveza nunca recuperó del todo su autoridad. La resistencia fue pronto retomada por los estibadores que, con el apoyo de los comunistas, se organizaron el año siguiente contra los países al costo de algunas vidas.

En septiembre de 1930, Champion fue expulsado de Natal por tres años, no –como Shula Marks muestra– como resultado de las protestas por las cervecerías, sino porque se había reunido con el rey zulú, Salomón, después de los disturbios. Marks sostiene que «fue a través de la familia real zulú que el Estado esperaba ‘restaurar el tradicionalismo’ y fortalecer su dominio sobre los jefes y su red de control rural... La idea de que el mismo Champion podría usar la misma red y tal vez radicalizarla era claramente desconcertante». Ella también cita a G.N. Heaton Nicholls, presidente de la asociación de cultivadores de caña de azúcar y un archisegregacionista, quien señaló en una carta al gobierno nacional: «creo que es penoso que, en vez de fortalecer a los elementos aristocráticos y conservadores entre los nativos, los estamos enviando a los brazos de los revolucionarios nativos».

El boicot a las cervecerías continuó durante algún tiempo después del ataque a la sede del ICU. Una redada masiva y altamente militarizada realizada en noviembre temprano en la mañana en las barracas de lxs trabajadorxs, en medio de una escalada de la paranoia blanca sobre un levantamiento liderado por lxs trabajadorxs, no rompió el boicot, así como tampoco lo hizo un llamado del CNA a terminarlo. Tan tarde como 1936, las ventas en las cervecerías municipales aún eran menos de la mitad de lo que habían sido antes del boicot.

Para 1930, la iniciativa política de la ciudad había cambiado a favor del Partido Comunista de Sudáfrica, irónicamente en parte debido al destierro de Champion. En medio de la

oposición de los líderes del ICU, el Partido Comunista –dirigido por el líder de los estibadores, Johannes Nkosi– organizó a los jornaleros para quemar los pases que estaban obligados a llevar y que restringían su movilidad y los sujetaban a control gubernamental. El 16 de diciembre se entregaron más de 2.000 pases para ser quemados antes de que la policía atacara a la manifestación, hiriendo a Nkosi tan seriamente que perdió la vida el 19 de diciembre. Otros tres también fueron asesinados.

Dube se negó a condenar a la policía y culpó por la violencia a «estas nuevas personas que han abandonado sus hogares para venir a trabajar aquí». La presentación de la disidencia política como consecuencia de que las personas están fuera de lugar e ilegítimamente en la ciudad, no fue un fenómeno únicamente blanco. Es una idea recurrente que los líderes políticos del CNA en Durban todavía evocan hoy en día. El aplastamiento de esta fogosa protesta por los pases marcó el final de la primera gran secuencia de protestas populares en Durban.

El Partido Comunista pasó a la clandestinidad y más de 200 de sus miembros más activos fueron deportados. Hacia 1931 el ICU era una fuerza desgastada en Sudáfrica, aunque varias filiales continuaron durante los siguientes 30 años y continuó floreciendo en Rodesia (hoy Zimbabue) hasta la década de 1950.



Reunión del ICU con la policía presente (el asesor del ICU, William Ballinger, también está presente).

Archivo de la Universidad de Sudáfrica

## El sedimento mental

Podemos decir, con Rosa Luxemburgo, que «lo más precioso, por duradero, en el rápido flujo y reflujo de la ola es su sedimento mental: el crecimiento intelectual y cultural del proletariado, que avanza a tropezones»

El líder del ICU, Jason Jingoos, capturó la esencia de ese sedimento en una entrevista en *The Herald* en marzo de 1927:

Aunque sus iniciales se refieren a un título pomposo<sup>2</sup>, para nosotros los bantúes eso significaba básicamente: cuando maltratas a lxs africanxs, Te Veo; si los echas de las aceras y dices que deben ir junto con los autos y las carretas de bueyes, Te Veo; Te Veo cuando no proteges a los bantúes; cuando una africana con su hijo en la espalda es atropellada por los automóviles en la calle, Te Veo; Te Veo cuando pateas a mi hermano. Te Veo.

El «sedimento mental» dejado por el ascenso y la caída del ICU fue mundial. En 1938, CLR James, el gran intelectual caribeño, escribió esto:

Sería difícil exagerar lo que Kadalie y su compañero Allison Champion alcanzaron entre 1919 y 1926... El

---

<sup>2</sup> Juego de palabras en inglés con la pronunciación de las iniciales del ICU, que suenan muy parecido a «I See you» (Te veo).

verdadero paralelo a este movimiento es el levantamiento masivo en Santo Domingo [antiguo nombre de Haití]. Hay la misma capacidad instintiva de organización, la misma entrega de líderes dotados de entre las masas.



**Foto de tapa** | *Personal del ICU – Archivo de la Universidad de Sudáfrica*





A.W.G. Champion y Clements Kadalie con miembros del ICU en 1934.  
Archivo de la Universidad de Sudáfrica

## Lecturas adicionales

- Bonner, Phil.** 'The Decline and Fall of the ICU: A Case of Self-Destruction? *Essays in South African Labour History*. (Ed.) Eddie Webster. Johannesburg: Ravan Press, 1978.
- Bradford, Helen.** *A Taste of Freedom: The ICU in Rural South Africa, 1924 – 1930*. Johannesburg: Ravan Press, 1987.
- Bradford, Helen.** 'Class Contradictions and Class Alliances: The social nature of the ICU leadership, 1924 – 1929' in *Resistance and Ideology in Settler Societies*, (Ed.) Tom Lodge, Johannesburg: Ravan Press, 1986.
- Champion, A. W. G.** *The Views of Mahlathi: Writings of A.W.G. Champion, a Black South African*, edited by M.W. Swanson and translated by A.T. Cope and E.R. Dahle. Pietermaritzburg: University of Natal Press and Killie Campbell Africana Library, 1982.
- C.L.R. James.** *A History of Pan-African Revolt*. Washington: Drum and Spear Press, 1969 (originally published in 1938).
- Collis, Victoria.** *Anxious Records: Race, Imperial Belonging, and the Black Literary Imagination, 1900 – 1946*, PhD Thesis, Columbia University, 2013.
- Cooper, Frederick (ed.)**, *Struggle for the City: Migrant Labor, Capital, and the State in Urban Africa*, Beverly Hills/London/New Delhi: Sage Publications, 1983.
- Cope, Nicholas.** *To Bind the Nation: Solomon ka Dinuzulu and Zulu Nationalism 1913 – 1933*. Pietermaritzburg: University of Natal Press, 1993.
- Cope, Nicholas.** 'The Zulu Petit Bourgeoisie and Zulu Nationalism in the 1920s: Origins of Inkatha' in *Journal of Southern African Studies*, Vol. 16, No. 3, 1990.
- Couzens, Tim.** *The New African: A Study of the Life and Work of H.I.E. Dhlomo*. Johannesburg: Ravan Press, 1985.

- Dangl, Benjamin.** *The Five Hundred Year Rebellion: Indigenous Movements and the Decolonization of History in Bolivia.* Oakland: AK Press, 2019.
- Jingoos, Jason.** *A Chief is a Chief by the People: The Autobiography of Stimela Jason Jingoos*, recorded and compiled by John and Cassandra Perry London: Oxford University Press, 1975.
- Johnson, David.** 'Clements Kadalie, the ICU, and the Language of Freedom', in *English in Africa*, Vol. 42, No. 3, 2015.
- Hemson, David.** 'Class Consciousness and Migrant Workers: Dock Workers of Durban'. PhD Thesis. University of Warwick. 1979.
- Kadalie, Clement.** *My Life and the ICU.* New York: The Humanities Press: 1979.
- Landau, Paul.** *Popular Politics in the History of South Africa, 1400-1948.* New York: Cambridge University Press: 2010.
- La Hausse, Paul.** *Brewers, Beerhalls and Boycotts: A History of Liquor in South Africa.* Johannesburg: Ravan Press, 1988.
- La Hausse, Paul.** *Restless Identities: Signatures of Nationalism, Zulu Ethnicity and History in the Lives of Petros Lamula (c.1881-1948) and Lymon Maling (1889-C.1936).* Pietermaritzburg: University of Natal Press, 2000.
- La Hausse, Paul.** 'Drinking in a Cage: The Durban System and the 1929 Beer Hall Riots', in *Africa Perspective*, No.20, 1982.
- La Hausse, Paul.** 'The Dispersal of the Regiments: African Popular Protest in Durban, 1930' in *Journal of Natal and Zulu History*, Vol. 10, 1987.
- La Hausse, Paul.** 'The Cows of Nongoloza' Youth, Crime and Amalaita Gangs in Durban, 1900 – 1936' in *Journal of Southern African Studies*, Vol. 16, No. 1, 1990.

- La Hausse, Paul.** 'Beer, Social Control and Segregation'. Honours Thesis. University of Natal. 1980.
- La Hausse, Paul.** 'The Struggle for the City: Alcohol, the Ematsheni and Popular Culture in Durban, 1902 – 1936'. M.A. Thesis. University of Cape Town. 1984.
- Linebaugh, Peter & Rediker, Marcus.** *The Many-Headed Hydra: Sailors, Slaves, Commoners, and the Hidden History of the Revolutionary Atlantic.* Boston. Beacon Press. 2000.
- Marks, Shula and Richard, Rathbone (ed.),** *Industrial and Social Change in South Africa: African class formation, culture and consciousness 1870 – 1930.* New York: Longman, 1982.
- Marks, Shula.** *The Ambiguities of Dependence in South Africa: Class, Nationalism, and the State in Twentieth – Century Natal.* Johannesburg: Ravan Press, 1986.
- Marks, Shula.** 'Natal, the Zulu Royal Family and the Ideology of Segregation' in *Journal of Southern African Studies*, Vol. 4, 1977 – 78.
- Masilela, Ntongela.** *The Cultural Modernity of H.I.E. Dhlomo.* Trenton: Africa World Press, 2007.
- Maylam, Paul, and Edwards, Iain (eds.),** *The People's City: African Life in Twentieth-Century Durban.* Durban: University of Natal, 1996.
- Maylam, Paul.** "'The Black Belt": African Squatters in Durban, 1935-1950' in *Canadian Journal of African Studies*, Vol. 17, No. 3, 1983.
- Maylam, Paul.** 'The Rise and Decline of Urban Apartheid in South Africa' in *African Affairs*, Vol. 80, No. 354, 1989.
- Meli, Francis.** *A History of the ANC: South Africa Belongs to us.* Harare: Zimbabwe Publishing House, 1988.

- Mkhize, David.** *Ngavele Ngasho*. Pietermaritzburg: Shuter and Shooter, 1965.
- Peterson, Bhekizizwe.** *Monarchs, Missionaries & African Intellectuals: African Theatre and the Unmaking of Colonial Marginality*. Johannesburg: Witwatersrand University Press, 2000.
- Roux, Edward.** *Time Longer Than Rope: A History of the Black Man's Struggle for Freedom in South Africa*. London: Victor Gollancz Ltd, 1948.
- Skota T.D. Mweli (ed.)**, *The African Yearly Register: Being an Illustrated National Biographical (Who's Who) of Black Folks in Africa*. Johannesburg: The Orange Press, 1932.
- Trouillot, Michel-Rolph.** *Silencing the Past: Power and the Production of History*. Boston: Beacon Press, 1995.
- Swanson, Maynard. W.** 'The City in history: the rise of multiracial Durban' in *John Bird Historical Society Proceedings*, Vol. 1, No. 5, 1961.
- van der Walt, Lucien.** 'The First Globalisation and Transnational Labour Activism in Southern Africa: White Labourism, the IWW, and the ICU, 1904 – 1934' in *African Studies*, Vol. 66, 2007.
- van der Walt, Lucien.** 'Anarchism and Syndicalism in an African Port City: The Revolutionary Traditions of Cape Town's Multiracial Working Class, 1900 – 31. *Labor History*, Vol. 52, No. 2, 2011.
- Vinson, Robert Trent.** *The Americans Are Coming! Dreams of African American Liberation in Segregationist South Africa*. Athens: Ohio University Press, 2012.
- Wickins, Peter.** 'The One Big Union Movement Among Workers in South Africa' in *The International Journal of African Studies*, Vol. 3, No. 3, 1975.





Instituto Tricontinental de Investigación Social  
*es una institución promovida por los movimientos,  
dedicada a estimular el debate intelectual al servicio  
de las aspiraciones del pueblo.*

[www.eltricontinental.org](http://www.eltricontinental.org)

Instituto Tricontinental de Pesquisa Social  
*é uma instituição internacional, organizado por  
movimentos, com foco em estimular o debate  
intelectual para o serviço das aspirações do povo.*

[www.otricontinental.org](http://www.otricontinental.org)

Tricontinental: Institute for Social Research  
*is an international, movement-driven institution  
focused on stimulating intellectual debate that serves  
people's aspirations.*

[www.thetricontinental.org](http://www.thetricontinental.org)